

# ESTUDIOS BIBLICOS PARA LAS REUNIONES DE CELULAS

## Ministerio Emanuel

**Serie:** Las paradojas del reino  
**Tema:** Experimentando dos vidas

**Lección N° 4**  
**Texto:** 2° Corintios 4:16

**I) LAS DOS CARAS DEL SER HUMANO.** Escribe el apóstol Pablo: Aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día (**2 Corintios 4:16**). Tenemos una parte externa: el cuerpo, la reputación y la imagen. Y una interna: el carácter, el espíritu y el alma: El hombre exterior es lo que se ve, el interior (interno) es invisible. El hombre exterior puede ser influenciado por la gente o las circunstancias, el interior siempre tiene libre albedrío. El hombre exterior es temporal, el interior es eterno. Nos guste o no, el exterior está "pereciendo". A partir de los veinticinco años, los huesos empiezan a descalcificarse y ponerse quebradizos, la piel comienza a perder elasticidad y a arrugarse y se multiplican las manchas en la misma. Podemos derrochar tiempo y dinero en el cuerpo físico: hacer ejercicio, dietas, ponernos botox, estiramientos, cirugía plástica, bronceado y vestirnos con ropa de diseñador; sin embargo, la realidad es que: "Todo fue hecho del polvo, y todo al polvo volverá" (**Ecclésiastés 3:20**). Pero lo fundamental es que el humano nunca deja de existir. El alma y el espíritu de toda persona, está en un proceso de convertirse en algo increíblemente bueno o terriblemente malo. **Mateo 16:26-28**. Y eso es lo que Dios considera cuando mira al humano; es lo que más le importa. Por ello, necesitamos ocuparnos de nuestra vida interior. Cierta día Dios envió al profeta Samuel a buscar a alguien que fuera el futuro rey de Israel. Samuel vio a un hombre con un muy buen aspecto físico y pensó: "Debe ser éste". Pero la forma de medir de Dios es diferente, porque "**el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón**" **1 Samuel 16:7**.

**II) LA VERDADERA FORTALEZA DE PABLO.** Una de las críticas con las que tuvo que vivir el apóstol Pablo fueron los comentarios de la gente acerca de su aspecto físico, no el más agraciado, "su presencia corporal es débil" **2 Corintios 10:10** Resulta paradójico que el hombre exterior, muere un poco todos los días. Pero adentro se está desarrollando una vida nueva, estoy cambiando, me estoy fortaleciendo. Y cada vez tengo más gozo, aunque tenga pruebas. Mi esperanza se sigue renovando, aunque sé que mi cuerpo va a morir. Cada vez amo más a la gente, incluso a los que me han puesto en esta prisión. Es una cosa muy extraña: estoy muriendo por fuera pero viviendo por dentro. Pablo era un experto en el juego del hombre interior. Sus pensamientos se dirigían continuamente al cielo. Y aunque era un anciano encarcelado, nunca se había sentido tan vivo en toda su vida. Por eso escribió: **¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? Romanos 8:35**. La realidad es que la tribulación y las cargas pueden ganar el juego del hombre exterior fácilmente. Pero tu ser interno no lo puede tocar nada ni nadie. Eso nos hace más que vencedores.

**III) VIDA EXTERIOR, UN FRACASO; VIDA INTERIOR UNA GLORIA.** En el Evangelio de **Lucas capítulo 15**, cuando el hijo pródigo vuelve a su padre, su "hombre exterior" estaba desgastado. El paso del tiempo y una vida desordenada, habían hecho de él, el hombre más miserable de la región. Él lo declara al compararse con los simples "jornaleros de la casa de su padre". Un encuentro con su padre –similar al encuentro espiritual del hombre con su Dios- hizo que reviviera de alguna forma su hombre interior. A partir del **versículo 12** la vida del joven cambia. Nada que ver con el "hijo viejo". Hubo un cambio en su corazón cuando vio a su padre. Este nuevo encuentro removió lo exterior para comenzar a renovar lo interior. El testimonio de las vestiduras nuevas, el calzado nuevo, el anillo, y el ternero engordado son símbolos visibles de la obra interior que se había producido en él: Nueva vida, nuevo andar, pertenencia y abundancia.

**Conclusión:** *El desgaste del ser exterior podrá ser abrumador si se descuida o si se le da más importancia de la debida. El dar lugar al ser interior gobernado por Cristo, siempre resultará en bendición para uno y los demás*